PERFIL
UN DIARIO DISTINTO

SUBIERON LAS TASAS DE TARJETAS Y DESCUBIERTOS

Las medidas para contener el dólar ya encarecen créditos y no frenan la fuga

El Central aumentó el interés para hacer más atractivo el peso pero se aceleró la demanda de divisa por temor a depreciación. Un menor ritmo de emisión sería el próximo paso.

Por Pedro Ylarri

17/09/11 - 02:17

La nueva estrategia del Banco Central para frenar la compra de dólares, que crece y es récord desde la crisis de 2008, comenzó a impactar en uno de los pilares del modelo K: el crédito al consumo. La autoridad monetaria, que en sólo 48 horas debió desprenderse de US$ 220 millones para palear contra la sed por el dólar, impulsó la suba de las tasas de interés para así promover el ahorro en pesos, que a su vez inició un ciclo de encarecimiento de los préstamos a familias y empresas. En los bancos públicos y privados aseguraron que las subas en el costo de los créditos son hasta ahora “mínimas” y “marginales” o “aplicables sólo a grandes empresas”.

Algunas entidades se decretaron en “silencio de radio” o aguardan la “consolidación de la tendencia” para opinar. Sin embargo, los economistas aseguran que tarde o temprano la suba de las tasas podría impactar en el interés que cobran las tarjetas de crédito o bien la de los nuevos créditos personales e hipotecarios.

El Banco Central elevó la tasa de interés en las últimas dos licitaciones de sus letras (Lebac), lo que se trasladó a la tasa de referencia Badlar, y de allí a los depósitos y préstamos. Los primeros beneficiados fueron los ahorristas, que vieron crecer el rendimiento de sus plazos fijos entre 3 y 4 puntos de interés desde agosto. Como contrapartida, el descuento de cheques y los giros al descubierto fueron los primeros afectados. Según Ecolatina, el interés que pagan las grandes empresas pasó de 12,4% a 13,2% en los últimos días.

Los deudores de tarjetas de crédito también sentirán en los próximos vencimientos los daños colaterales de la estrategia capitaneada por la titular del Central, Mercedes Marcó del Pont, con el permiso de Cristina Kirchner: la tasa superó la

barrera de 33,3% por primera vez desde 2008. Los hipotecarios también muestran la tendencia: su tasa promedio subió de 14,5% a 14,9%
en forma interanual, según el Banco Central.

En cinco bancos consultados aseguraron que, de continuar la suba en las tasas por parte del Central, tendrán que “ajustar” el precio de los créditos, pero que se haría en forma “consensuada” con las autoridades. Alejandro Banzas, de Reporte Económico, estimó que la tasa de referencia Badlar podría subir 15% más, hasta 14,5 por ciento.

Sólo el Banco Nación aseguró que “no hubo ni se esperan cambios tanto en las tasas activas como pasivas”, es decir las de los créditos otorgados y los depósitos, respectivamente.
El “cambio de dirección en la política monetaria”, contraria a la bonanza de créditos al consumo que impulsa la economía, se dio según los economistas a raíz de la fuga de capitales, que habría llegado a ser de US$ 3.300 millones en agosto pasado. En 2010, sintetizan los analistas, el Central se dedicó a comprar dólares, esterilizar la emisión de pesos para mantener las tasas de interés bajas y promover el crédito para expandir el consumo.
En 2011 se aprestaba a hacer lo mismo, pero la compra de dólares y la crisis internacional transformaron al Central en vendedor de la divisa.

“Ahora vemos una segunda fase en la política monetaria, en la que el Central plancha el tipo de cambio –lo mantuvo en $ 4,24 por unidad durante ocho jornadas– y sube el interés para promover el ahorro en pesos”, explicó Juan Pablo Paladino, de Ecolatina. “La tercera medida que podría tomar es bajar el ritmo de emisión”, añadió.
Menos emisión es una mala noticia para el negocio bancario que ante una plaza sin sobreabundancia de pesos tendría que restringir sus líneas de crédito, limitando la oferta o subiendo las tasas.

“El crédito es la gallina de los huevos de oro, el solo hecho de que se vea amenazado aunque sólo en parte nos pone en expectativa y alarma”, expresaron desde una asociación del sector.
Y todo suma tensión. El mercado de créditos está en alerta por la menor liquidez derivada de una expansión más rápida de los créditos que de los depósitos. “Esta mayor tensión sobre la liquidez resulta creciente y se traduce en mayores tasas de interés”, dijo Banzas.

Advierte que “en la medida en que no se revierta la tendencia a la fuga de capitales, la presión sobre el valor de la divisa aumentará y la falta de pesos presionará aún más la tasa de interés”. La suba en el costo del crédito no sería inmediata ni abrupta. “No estamos en una crisis ni hay un shock de tasas, así que si se sube el costo del crédito será si la tendencia se transforma en algo firme a mediano plazo”, aseguraron desde un banco líder.